

Salmo 146

Alabanza por la justicia de Dios

Sal 146:1 ¡Aleluya! Oh alma mía, alaba al SEÑOR.

Sal 146:2 Alabaré al SEÑOR mientras yo viva; cantaré alabanzas a mi Dios mientras yo exista.

La convicción más grande que podemos tener es reconocer que el señor nos colma de bendiciones y en agradecimiento le serviremos hasta que estemos en su presencia.

Sal 146:3 No confiéis en príncipes, ni en hijo de hombre en quien no hay salvación.

No confiar en las personas; que Dios nos ayude a poner nuestra esperanza en él, en su palabra y nada más que en él.

Sal 146:4 Su espíritu exhala, él vuelve a la tierra; en ese mismo día perecen sus pensamientos.

Sal 146:5 dichoso aquel cuya ayuda es el Dios de Jacob, cuya esperanza está en el SEÑOR su Dios,

Sal 146:6 que hizo los cielos y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay; que guarda la verdad para siempre;

Sal 146:7 que hace justicia a los oprimidos, y da pan a los hambrientos. El SEÑOR pone en libertad a los cautivos.

El señor es el que nos provee de todo lo que necesitamos;

Sal 146:8 El SEÑOR abre los ojos a los ciegos, el SEÑOR levanta a los caídos, el SEÑOR ama a los justos.

El señor es nuestro sanador;

Sal 146:9 El SEÑOR protege a los extranjeros, sostiene al huérfano y a la viuda, pero trastorna el camino de los impíos.

El señor es soberano sobre toda su creación;

Sal 146:10 El SEÑOR reinará para siempre, tu Dios, oh Sion, por todas las generaciones. ¡Aleluya!

Este salmo es de alabanza, de reconocer al señor como nuestro señor, de reconocer que sus pensamientos hacia nosotros siempre son muchos y todos buenos; él es el que nos sostiene por medio de su palabra, por eso es tan importante conocer su palabra saber cómo es el corazón de Dios ¿y cómo se puede conocer el corazón de Dios? Leyendo su palabra y escudriñando el mensaje que Dios nos quiere transmitir por medio de su palabra. ¡Bendito sea el señor por los siglos de los siglos! Amén